

ANDABAN CON DIOS Y SE OLVIDARON DE ÉL

Pastor: Luis H. Rodríguez F.

*“Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. <sup>12</sup>Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. <sup>13</sup>Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot. <sup>14</sup>Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. <sup>15</sup>Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción”. (Jueces 12: 11-15)*

Cuán privilegiado es el ser que anda y depende en todo de Dios, pues todo lo que hace prosperará. Este privilegio consiste en que él está con Dios y Dios está con él, de modo que se consagra a Dios, habla con Dios, y camina con Dios; pero el secreto para gozar de ese privilegio continuamente, es la obediencia a Dios.

El que obedece a Dios, prosperará en todo lo que hace.

*“Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas” (Josué 1: 7)*

Hay además una promesa de parte de nuestro Señor Jesucristo en I Juan 2: 17, que nos garantiza que permaneceremos para siempre, si hacemos la voluntad de Dios.

*“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”*

La Biblia nos cita casos de hombres y mujeres que andaban con Dios e hicieron Su voluntad. Hombres y mujeres que se entregaron enteramente a Dios, obedeciéndole de tal forma que vieron la gloria de Dios en su vida, siervos como: Noé, Enoc, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Josué, Samuel, Elías, David, Daniel, Eliseo, Ruth, Esther, Job, Pedro, Juan, Esteban, Pablo y muchísimos otros; éstos son ejemplo de consagración total a Dios, que anduvieron con él, sin olvidarse de él.

Pero la Biblia también nos habla de personajes que, aunque se consagraron a Dios, hablaban con Dios y hasta caminaban con Dios, llegaron a olvidarse de Dios, teniendo un fin lastimosamente triste para ellos.

Veamos algunos de estos personajes:

**Sansón** (Jueces 13-16) (Consagrado a Dios)

El ángel de Jehová le anunció a sus padres desde antes de nacer que sería dedicado a Dios desde su nacimiento y que sería usado por Dios para librar a Israel de la opresión de los filisteos.

El Espíritu del Señor estaba con él y por lo tanto, hizo grandes hazañas con las que libertó al pueblo israelita. Después que pecó la primera vez (Jueces 16: 1), decidió seguir jugando con

sus pasiones y con la misericordia de Dios; fue así como se olvidó de Dios y no se dio cuenta que Dios se separó de él (Jueces 16: 20), por lo que comenzó con esto su calamidad espiritual y física hasta el día de su muerte (Jueces 16: 30)

**Saúl** (I Samuel 9-31) (Escogido por Dios)

Cuando Israel desecha a Dios y pide un rey, Jehová manda a Samuel para que unja a Saúl (I Samuel 9:17) para que gobernara a Israel, pasando así a ser el primer rey de Israel.

El Espíritu de Dios estaba sobre Saúl e hizo grandes proezas, librando a Israel de los pueblos que lo oprimían. Sin embargo, luego de andar en la voluntad de Dios, decide desobedecerlo, por lo que Dios lo desecha y se aparta de él. Entonces comienza su muerte espiritual, la cual culmina con su dramática muerte en batalla contra el mismo pueblo que había vencido cuando hacía la voluntad de Dios (I Samuel 31:4)

**Judas Iscariote** (Caminaba con Dios)

Judas fue un hombre que verdaderamente caminaba con Jesucristo, "*Dios hecho hombre*", porque él era uno de los doce apóstoles (Juan 6: 71). Judas, andando con Jesús se ocupaba de la bolsa del dinero que tenían en común, pero se aprovechaba sacando dinero para él (Juan 12:6)

Por el hecho de caminar con Dios mismo y ver las maravillas que él hacía, bien pudo no haberse olvidado de Dios y clamar misericordia, la cual no le hubiera sido negada, pero no lo hizo. Su fin fue ahorcado. Es decir cometió suicidio.

*Conclusión:* Estos hombres disfrutaron del privilegio de andar con Dios, mientras le obedecieron, pero su fatalidad tiene un punto de partida clave que es la desobediencia a Dios.

Al dejarse llevar por sus pasiones, sus deseos, su soberbia y sus intereses, fue que se olvidaron de Dios y sufrieron como consecuencia, la muerte espiritual.

La vida de Judas nos trae una enseñanza especial: *El hecho de caminar con el Señor Jesucristo, escuchar sus enseñanzas y ver sus milagros, no fue suficiente para que viera el Reino de Dios.*

Es necesario andar con Dios y estar con Dios, pero no olvidarse de Dios; para esto hay que dejar al Espíritu Santo que obre en nosotros, de manera que podamos tener la seguridad que somos nuevas criaturas, que realmente las cosas viejas pasaron y que ahora, todo es nuevo en nuestra manera de vivir. (II corintios 5: 17)

Pero acordémonos que esto no es por nuestra fuerza, sino por la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, obedeciendo su guía y la voz de Dios que es su Santa Palabra.

De modo que nuestra prioridad debe ser: *obedecer*.

Nunca debemos dejar a ese Dios verdadero y maravilloso que hemos conocido porque sufriremos las consecuencias:

*"Dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot. <sup>14</sup>Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. <sup>15</sup>Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción".*

.....

*Andaban con Dios y se olvidaron de Él*

Bucaramanga, Febrero 18 de 2.007